

EL BEST-SELLER



Diciembre 2014

MARTA CASAS PINA

Profesor: Juan Carlos
Ara Torralba

Facultad de Educación

Índice

Introducción	Pág. 3.
Estado de la cuestión	Pág. 5.
Historia del <i>best-seller</i>	Pág. 5.
Controversia respecto al término <i>best-seller</i>	Pág. 5.
¿Qué es <i>best-seller</i> ?	Pág. 7.
¿Cómo se llega a ser un <i>best-seller</i> ?	Pág. 7.
Estrategias de marketing	Pág. 8.
Los lectores de <i>best-sellers</i>	Pág. 10.
El género <i>best-seller</i>	Pág. 11.
La forma del <i>best-seller</i>	Pág. 12.
Fundamentos del <i>best-seller</i>	Pág. 12.
Autores de <i>best-sellers</i> y lo que se dice respecto a ellos	Pág. 13.
Análisis	Pág. 17.
Novela de formación	Pág. 17.
Protagonista/narrador	Pág. 20.
Acción y psicología	Pág. 23.
Personajes	Pág. 26.
La indispensable intriga	Pág. 34.
Información histórica	Pág. 35.
Novela rosa	Pág. 38.

El tiempo y el espacio	Pág. 40.
Apéndice: Extranjero vs. Español	Pág. 44.
Apéndice: Serie <i>El tiempo entre costuras</i>	Pág. 45.
Apéndice: <i>Olivetti y Embassy</i>	Pág. 49.
Conclusiones	Pág. 51.
Agradecimientos	Pág. 53.
Bibliografía	Pág. 54.

Introducción

Este trabajo, cuyo tema girará en torno al *best-seller* ha sido elegido por dos motivos.

En primer lugar, porque tras mucho tiempo reflexionando sobre él, para el autor de este trabajo era el tema que más le gustaba para investigar y escribir extensamente sobre él.

Y en segundo lugar, porque es un tema candente en el mundo de la literatura del que apenas se habla, ni hay información sobre él, pese a que cada vez son más los lectores que optan por este tipo de lectura; lectura de entretenimiento, para engancharse a la historia, y después quedarse con el recuerdo y pasar a otra.

Best-seller es el nombre utilizado para determinar aquellas obras literarias que alcanzan unos niveles máximos de ventas por encima del resto de obras. En el castellano actual se ha traducido como “superventas”; y este nuevo término y todo lo relacionado con él ha supuesto una revolución en el mundo literario, con el nacimiento de este nuevo “género literario”. Como se explicará a lo largo de estas líneas, esto también ha supuesto disputas en el mundo de la literatura, porque hay quien se niega a considerarlo como un género literario ni literatura a las obras que lo constituyen ni escritores a los que las escriben.

Los libros elegidos para la realización de este trabajo son principalmente tres; uno a modo de marco teórico y los otros dos son novelas y recientes *best-sellers*. El libro elegido como marco teórico es *El enigma best-seller* de David Viñas, en el que se habla de todo lo relacionado con el mundo del *best-seller* y que se va a comentar en este trabajo.

Las dos novelas han sido elegidas primeramente por el autor: se necesitaban dos autores de diferente sexo, actuales y españoles para establecer las diferencias y similitudes entre las obras, principalmente en la forma de narrar los acontecimientos y en el tratamiento de los personajes.

La primera de ellas, *El tiempo entre costuras*, de María Dueñas, es una novela de 2009 que cuenta la historia de una joven modista durante la época de la guerra y la posguerra

civil española; y se ha elegido por su éxito incluso en el mundo televisivo, ya que recientemente fue estrenada la serie de doce capítulos que narraba esta aventura. Por esta razón, se ha pensado que sería de gran utilidad añadir un apartado que hable sobre este extremo y sobre el efecto producido en la sociedad: si a la gente le gusta, si lo ha seguido, si se ha respetado fielmente el libro y qué cambios respecto al libro se han producido en la historia y en la manera de contarla con el fin de atraer más al público.

La otra obra, *El tango de la guardia vieja*, se ha elegido primordialmente por el tema en función de la primera obra: se necesitaba un escritor varón y que, por tratar temas similares en la novela (las guerra, el amor en medio de la historia, el contexto de la trama en épocas parecidas...), se podrían establecer similitudes y diferencias entre las novelas elegidas con el fin de que este trabajo fuera más productivo y el resultado todavía más satisfactorio. Se pretende establecer las diferencias y semejanzas que ambas obras tienen entre sí, teniendo siempre como referente el tema en el que se encuadran: el *best-seller*.

Estado de la cuestión

Siempre hemos escuchado que ‘como lo de toda la vida no hay nada’. Tal vez este sea el motivo por el que muchas personas, relevantes en el mundo literario o no, opinan que los best-sellers son de peor calidad. Puede ser cierto, pero cuando se afirma esto, no se piensa realmente en las particularidades de este nuevo género literario (en caso de que lo consideremos como tal). Por eso este apartado va a explicar las características del best-seller y las razones de ser que tienen estas novelas.

Historia del best-seller

El término *best-seller* fue acuñado por primera vez en 1895, cuando Harry Thurston Peck, editor de la revista *The Bookman*, empezó a publicar la lista de los libros más vendidos en varias ciudades norteamericanas. Gracias a esto, a principios del siglo XX, el término *best-seller* estaba fuertemente arraigado y ya se conocían muchas obras de este recién creado “género literario”.

Así, en los años treinta, el *best-seller* estaba ya en vías de comercialización, es decir; ya se vendía como tal.

A partir de este momento se empezó a considerar este tipo de obras como un producto cultural y eso ha supuesto, desde entonces, un nuevo tema de disputa en el mundo literario por todo lo que este nuevo “género literario” ha traído consigo.

Controversia respecto al término best-seller

El principal asunto de discordia supone que los eruditos de la literatura consideran que el *best-seller* es de mala calidad porque se trata de una lectura para masas, no para gente entendida, porque la buena literatura permanece en silencio, ya que va dirigida solo a aquellas mentes abiertas y eruditas que pueden entenderla. Por eso los más intelectuales ni siquiera consideran literatura a este tipo de obras.

Según estos escritores, el éxito comercial y la calidad literaria no pueden ir juntos. Es por esto por lo que el *best-seller* ha creado una división en el campo literario; en cualquier campo hay que posicionarse y en el caso de la literatura las posiciones son: los que hacen literatura de calidad frente a los que no (los escritores o incluso como los llaman en algunas ocasiones *escribidores de best-seller*). Como vemos, todo lo que gira alrededor del *best-seller* tiene su propia terminología.

Por todas estas razones, pese a que este término tiene más de un centenario de vida, el *best-seller* todavía supone un enigma, porque hay muchas preguntas sobre las que no se quiere investigar y muchos temas sobre los que aún no se ha encontrado un mínimo entendimiento entre los defensores del *best-seller* y los contrarios a él.

Hay más aspectos que rodean al *best-seller* y que suponen disputas entre los escritores. Por ejemplo: los expertos afirman que la lista de ventas es extremadamente útil para sus fines publicitarios pero a su vez es un peligro para distinguir la buena literatura y eso implica una amenaza a las obras ya consagradas como literatura auténtica, porque si los lectores/compradores no distinguen la buena literatura, no contemplarán esas obras consagradas como tal.

Otro motivo de controversia descansa en que se suele denunciar que a los escritores de *best-seller* no les importa la literatura, ni si es buena o mala, sino solamente vender, aprovecharse de esa fama que han obtenido para seguir vendiendo y ganar dinero con la *pseudoliteratura*.

Como podemos ver, el *best-seller* ha supuesto una revolución, no solo para los escritores directamente relacionados con la literatura, sino también para el grupo de personas dentro de la sociedad que conforman a los lectores/compradores; y como veremos en los apartados *los lectores de best-sellers* y *estrategias de marketing*, a toda la sociedad, porque lo que más se lee y está en boca de todos es lo que mueve la cultura actual, las conversaciones e incluso las emisiones televisivas.

¿Qué es *best-seller*?

A pesar de todo lo comentado hasta aquí, no podemos olvidar el presupuesto inicial sobre el que nacen estas obras, y que supone un cambio total de la idea que se puede tener sobre el *best-seller*.

Empezaremos estableciendo que el objetivo principal del *best-seller* es estar en el puesto más alto de la lista durante el máximo tiempo posible en primer lugar, porque si esto no ocurre no llega a considerarse como tal; y en segundo término, porque cuanto más alto esté posicionada la obra y más tiempo se mantenga en él, más prestigio supone tanto para la obra como para el autor, quien como veremos más adelante es un elemento imprescindible en la red publicitaria.

Para que estas obras lleguen a ser *best-seller* deben ofrecer algo que el lector desee, y eso es el entretenimiento. Pero para ello es imprescindible estudiar antes el mercado para saber qué se venderá; y de esta manera se establecen patrones que van marcando qué características debe incluir un *best-seller* para conseguir su objetivo y ser de los más vendidos.

¿Cómo se llega a ser un *best-seller*?

Para que una obra sea considerada *best-seller*, debe estar en las listas de los más vendidos durante el máximo tiempo posible, pero no llegar a los años, porque entonces pasaría a ser un clásico. Una vez que ha llegado a ser *best-seller*, puede caer de la lista y dejar de venderse, o bien caer de la lista pero seguir vendiéndose con cierta regularidad, en cuyo caso pasa a denominarse *long-seller*.

Técnicamente, el término *best-seller* o *superventas* no está asociado a un nivel de ventas específico (un número de ejemplares vendidos en un periodo determinado). Por esta razón, a menudo se utiliza libremente por las casas editoriales como una estrategia de mercadotecnia.

Estas obras, creadas para el puro entretenimiento, para leer y olvidar, tienen alrededor una red de elementos publicitarios para atraer a los lectores y que sigan comprando.

Para que esas ventas sean las suficientes y la obra llegue a ser un *best-seller*, la editorial despliega un amplio abanico de técnicas de marketing que se supone que ayudarán a la consecución del objetivo.

Estrategias de marketing

La primera estrategia de marketing es presentar el libro que se desea vender en la lista de *best-sellers*, y se hace esto por varias razones. En primer lugar, porque eso le da prestigio, le da credibilidad; porque si tanta gente lo lee, toda esa gente no puede estar equivocada: si se vende tanto, es porque ofrecerá lo que los lectores/compradores están buscando. Esto da a suponer que el entretenimiento y la identificación están asegurados.

La otra razón por la que se recurre a esta técnica es porque la publicidad consiste en “hacer ruido”, decir cosas aunque no se esté diciendo nada. En realidad, una lista de *best-seller* no apela a la calidad literaria, es solo una estrategia para vender más ejemplares. Nadie dice que porque se venda mucho sean mejores obras, de hecho, este aspecto es el que utilizan la mayoría de eruditos de la literatura para avalar sus argumentos: cuanto más se vende menos calidad tiene la obra. Pero no podemos olvidar que todo depende de para qué se escribió la obra, porque hay obras buenas que han acabado siendo importantes y hay obras escritas para venderse que han quedado en el olvido. Así pues, podemos afirmar que las listas de éxitos son en realidad persuasión y seducción que pretende ser publicidad.

Otra estrategia de marketing consiste en publicitar al autor para que este pase a ser *best-seller* y no sus obras; se vende porque es de ese autor. Lo que se pretende con esto es destacar las diferencias que le hacen notable respecto a los otros, porque si la obra de un autor gusta, es de suponer que las demás obras del mismo autor también gustarán.

Otra técnica de marketing que llevan a cabo las editoriales es mantener la intriga durante los anuncios de su estreno, por ejemplo haciendo una lectura pública del primer o último capítulo; o estrenar el libro en todos los países a la vez para evitar que se descubra la intriga y eso anule las ventas.

En otras ocasiones, la técnica que se lleva a cabo es utilizar el prólogo para atrapar al lector: con esto se pretende asegurarle el misterio y la intriga y el lector se ve “obligado, o más bien, necesitado de leer más” para calmar su curiosidad.

Todas estas estrategias de marketing suelen tener siempre el mismo efecto: introducir en la sociedad esta obra, que todos la conozcan. La clave está cuando dejamos de ver la publicidad como una incitación a la compra (“Tienes que desear”) y entonces, cuando esta idea ya está fuertemente arraigada en el subconsciente, se vende la obra. Sin embargo, nunca hay que olvidar que no se puede calcular el destino de una obra, porque el mercado produce sorpresas: algunas obras se venden y otras no aunque hayan sido creadas para ello.

Puede ocurrir que una obra dé la sorpresa y se convierta en *best-seller*; pero es necesario el marketing para mantenerla entre los más vendidos, por lo que la publicidad y el marketing, con sus estrategias, son algo fundamental e imprescindible en nuestra cultura contemporánea.

También hay que recordar que no hay ninguna fórmula mágica para escribir un *best-seller*, aunque algunos autores dan ideas acerca de qué características son necesarias para hablar de *best-seller*; pero no siempre funcionan porque, de hecho, si hubiera un secreto, las editoriales publicarían muchos más *best-sellers*.

En el caso del *best-seller*, el autor y el editor ya tienen marcados cómo deben ser los personajes, la presentación... eso se complementa con la publicidad. El lector solo se deja seducir por todo lo hecho anteriormente. Y en última instancia, se espera que se cumpla el ciclo comprar-leer-recomendar; es decir, que todas estas técnicas de marketing ayuden a que el “boca a boca” afirme todo lo dicho ocultamente a través de la publicidad: que hay que comprar el libro.

Los lectores de best-sellers

Pero retomemos el tema de los lectores.

Toda la publicidad que rodea a una obra convertida en *best-seller* supone que el lector, cuando se dispone a leer la obra, no va de vacío, sino que ya tiene ideas sobre la obra que va a leer por todo lo que ha escuchado sobre esa novela. Gran parte de todo lo que se ha oído, de todo lo que se habla, penetra en el subconsciente, y el lector tiende a querer entrar a formar parte de ello; es decir: le resulta más reconfortante leer esa obra mientras es *best-seller*; porque, además, en esto juega un gran papel la cuestión social: puestos a leer, mejor algo de lo que hablan todos para parecer entendido y participar en las conversaciones, opinar sobre él... y más aún si hablamos de lectores poco frecuentes, que con más razón buscan cosas actuales que “les sirvan” inmediatamente: por eso buscan *best-sellers*.

Es por esto por lo que el hecho de que el lector elija una novela u otra depende en gran medida de lo que busque el lector: entretenimiento, *algo intelectual*, informativo, actual...

Hay que mencionar a un grupo pequeño de autores (los menos) que incluso le dan otra utilidad añadida al *best-seller*: puede ser un empuje para que el lector lea a menudo y vaya buscando cada vez mejor literatura: siempre es mejor empezar por cosas sencillas, entendibles y de actualidad.

Todo esto confirma la opinión de que para que una obra se venda más, la clave es poner de moda la obra en cuestión. Y esto nos vuelve a llevar al tema del que hablábamos al principio de este apartado sobre los lectores. Como los lectores ya tienen ideas previas sobre la obra que acaban de adquirir, conforme empiezan a leerla, la naturalizan, es decir, la relacionan con otras obras ya conocidas para situar esta obra nueva en su género correspondiente. Por eso el lector lleva a cabo una serie de procesos que le hacen situar esta obra: reconoce rasgos similares en esta obra en relación con otras leídas anteriormente; establece sus similitudes personales entre ellas; el lector se queda con las ideas más vagas y las relaciona con las ideas que obtiene de otras obras... esto es lo que va formando los rasgos comunes del género; pero estos rasgos van cambiando en tanto que el género se va actualizando. Esto supone que, al cabo, serán rasgos provisionales.

El género best-seller

Teniendo en cuenta la idea anterior, parece que esto nos conduce a la conclusión de que como hay que seguir unas estrategias de marketing que ayuden a la obra a llegar a *best-seller*, se obtienen obras parecidísimas entre sí. Así pues podemos afirmar que no hay ningún *best-seller* que esté totalmente alejado de los rasgos del *best-seller*.

Para considerar una obra dentro de un género, no tiene por qué tener los mismos rasgos sino ser leída desde las ideas básicas que han configurado esa clase genérica; aunque además tenga similitudes con la obra referente. Tiene que haber una obra referente siempre. Así pues, las obras referentes por excelencia son los que claramente se han considerado siempre *best-sellers*: *El nombre de la rosa*, *El médico*, *Memorias de una geisha* y, como novelas más actuales, la saga de *Harry Potter* y *Los pilares de la tierra*.

El género novelesco tiene una lógica interna y su plasticidad depende del diálogo con las obras anteriores del mismo género. Esto quiere decir que una novela se considera una novela siempre y cuando comparta las similitudes necesarias para que sea considerada de su mismo género; por tanto las diferencias que haya no pueden eclipsar las características que le hacen pertenecer a ese género.

Por este motivo, lo más hábil y habitual en el *best-seller* es mezclar rasgos de diferentes géneros, para recoger lo que el autor quiera de cada género y darle el estilo deseado. Así pues se crea un nuevo género literario: el *best-seller*, formado por rasgos de muchos otros géneros.

Sin embargo, dependiendo de la obra en cuestión, el *best-seller* se ha formado mediante un proceso de literatura genealógica o analógica. En el primer caso es un proceso de configuración seguido, es decir, se toma como referente una obra y se escriben las demás atendiendo a ese referente. En el segundo caso se unifican textos en un género según las características que comparten y teniendo en cuenta las diferencias.

La forma del best-seller

Dentro de los estudios formales del hecho literario ha habido muchas escuelas a lo largo del siglo XX, pero la original, la que nació en la Rusia prerrevolucionaria en el siglo XX, el llamado formalismo ruso, fue realmente la pionera en analizar la literatura como *forma*.

Es sabido que la característica principal de esta escuela es defender que en la literatura lo importante no es lo que se cuenta o expone, sino la forma en que se hace; el autor, al cabo, se limita a imponer esa forma, nada más y nada menos. En este sentido, es relevante señalar que en el *best-seller* lo que predomina es *la historia* sobre el *cómo se cuenta*; es decir, en un *best-seller* el aspecto principal es el contenido, lo que se cuenta. Esto es así por el tipo de lectura que supone un *best-seller*: puro entretenimiento. Por esta razón es perfectamente habitual que los escritores de *best-seller* no se preocupen de que sus obras estén repletas de cultismos o de figuras retóricas, de analepsis y prolepsis, de monólogos interiores o narradores en segunda persona, sino que su preocupación primordial es que la lectura manifieste transparencia, sencillez y en todo caso sea inteligible para todos los lectores; todo ello con el fin de llegar al máximo número de personas posibles, pues al fin y al cabo este y no otro es el objetivo primordial del *best-seller*.

Ahora bien, es necesario aclarar que los escritores de *best-seller* no relegan enteramente las cuestiones formales, sino que las subordinan a otra serie de preocupaciones estilísticas: las necesarias para que se entienda perfecta, transparentemente la novela. Por eso (y es un ejemplo) cuando añaden un cultismo o algo similar, lo aclaran enseguida, para que el lector no tenga que hacer el esfuerzo de buscarlo en diccionarios.

Fundamento del best-seller

Aún a riesgo de ser repetitivo, no nos podemos olvidar de que el *best-seller* es siempre algo pensado para entretener, para atrapar al lector, sea cual sea el aspecto que queramos explicar. Si tenemos esto en cuenta, podemos hacer una primera afirmación, y

es que el *best-seller* suele tener un contenido *de aventuras* precisamente para cumplir esa característica. Por tanto los *best-seller* suelen ser novelas de aventuras, de intriga, en la que a los personajes les pasan cosas que pueden ser verosímiles pero al cabo especialmente curiosas.

Si investigamos un poco más a fondo estas novelas convertidas en *best-sellers*, comprobaremos que son estructuralmente similares a los cuentos estudiados en su día precisamente por el formalista ruso V. Propp: héroes o heroínas que tienen un objetivo que cumplir pero en el camino encuentran una serie de dificultades solventadas gracias a la ayuda de personajes buenos que encuentran en el transcurso de la historia; y esta, claro es, tiene un final feliz. Además de este esquema básico indispensable, al *best-seller* se le han añadido más características que se explican más adelante, como por ejemplo la situación histórica y el consiguiente didactismo sobre la historia de ese momento.

Como acabamos de comentar en el párrafo anterior, el *best-seller* suele tener esquema de cuento tradicional; por eso resulta casi imprescindible que haya un héroe porque, claro es, los actos heroicos sin héroe no tienen gracia (y al revés todavía resulta más contraproducente: héroe sin actos heroicos). Sin embargo, en la novela moderna *de calidad intelectual* se ha desterrado el héroe tradicional y suele ser el protagonista un ser cotidiano que hace escasos actos heroicos, o ninguno (verdaderos antihéroes). He aquí la razón por la que el *best-seller* recoge las influencias de los subgéneros de la novela de los siglos XIX y XX que todavía conservaron el héroe tradicional (novela gótica, fantástica, histórica, folletinesca, policíaca, del oeste y de aventuras), aquel al que le suceden cosas asombrosas y que lucha por sobrevivir en tiempos y situaciones más complicados de los que nosotros nunca, al parecer, viviremos (guerras, oscuras posguerras, Edad Media...).

Autores de best-sellers y lo que se dice respecto a ellos

Con todo lo dicho hasta aquí sobre los *best-sellers*, ya se ha podido vislumbrar que hay cierto rechazo, por parte de los escritores eruditos y de la mayoría de los críticos literarios, hacia los escritores de *best-sellers*: aquellos consideran a estos un peligro, una

lacra que desprestigia su mundo, y estos dicen estar hartos de las críticas de aquellos y generalmente deciden ignorarlos, salvo en algunas ocasiones en las que podemos encontrar alguna disputa directa entre escritores de ambos bandos a través de series de artículos polémicos en periódicos o revistas.

Sin embargo, los escritores de *best-sellers* suelen alabarse entre sí, quizá porque inconscientemente se consideran en su mismo campo de batalla y estaría mal visto no tenerlos en buena consideración; o quizá simplemente porque tienen la deferencia de dedicarse al mismo oficio así como un profesor tiene bien considerado a otro profesor de su mismo campo, al menos en lo que en un nivel público se refiere.

Y ya que hablamos de personas que pertenecen al mismo campo, vamos a mencionar también algunas características que comparten estos escritores. Una propiedad que suelen tener en común es que les gusta más el tipo de literatura que ellos hacen porque afirman que les aburren las novelas *literarias*; pero además de esta aparente nimiedad, debe mencionarse como cualidad constante que cuando un autor llega a *best-seller*, continúa en esa línea e incluso la aumenta. Esto es así porque llevar un término medio es imposible; es decir, hay que elegir un extremo: continuar escribiendo *best-seller* y aumentar la popularidad o permanecer en el silencio; y normalmente se deciden por lo primero: continuar escribiendo *best-seller*.

Así pues, llega un momento en que se venden no tanto las novelas sino los autores, debido al llamado *efecto arrastre*. Esto es posible cuando el autor ya ha escrito algún *best-seller* y es famoso por ello: si ya ha escrito algún *best-seller* que ha gustado, es esperable que su próxima novela sea similar, y las obras sucesivas también: así empieza a venderse *el autor*. A veces, incluso como estrategia de marketing, el autor cambia algo o revela algo personal. Este efecto arrastre es la razón por la que más del cincuenta por ciento de la población española conozca a Arturo Pérez-Reverte aunque no haya leído ninguna de sus obras.

En lo anteriormente descrito descansa una de las características propias de los *best-seller*: que son todos similares, pues los autores se plagian entre sí para mantener el éxito puesto que copiar estrategias, temas, etc. da la seguridad de copiosas ventas: si a los lectores les gustó una obra de un autor, buscarán temas parecidos y en autores relacionables. Esta afirmación es fácilmente demostrable en el seguimiento inmediato

de la moda de contextualización histórica de los *best-seller*: ahora la moda medieval, ahora la moda colonial, y así sucesivamente.

Respecto a los autores de las obras seleccionadas para este trabajo, no vamos a añadir su biografía completa, puesto que esto es algo podemos encontrar en Internet simplemente escribiendo su nombre en el buscador. Por esta razón, vamos a limitarnos a presentar algunas críticas sobre el autor y su obra para hacernos una idea de qué tipo de escritor o escritora es.

María Dueñas es doctora en Filología Inglesa y profesora titular en la Universidad de Murcia, quien saltó a la fama en 2009 con su primera novela *El tiempo entre costuras*. Solo ha escrito una novela más posterior a esta.

De su novela, todas las críticas coinciden en que es una gran novela, apasionante, fácil de leer, que engancha, y que, por supuesto, tiene su valor histórico porque está ambientada en épocas y lugares reales. Apenas se encuentran críticas negativas a esta novela.

Arturo Pérez-Reverte, por su parte, es un periodista con un gran número de obras publicadas y muchos premios recibidos. *La tabla de Flandes* y *El club Dumas*, publicadas en 1990 y 1993 respectivamente, son las novelas que le han hecho más popular. Debido a su gran cantidad de obras, ha recibido muchos premios, pero también muchas críticas.

Sin embargo, de esta obra concreta (*El tango de la guardia vieja*), no hemos encontrado ninguna crítica negativa, ni siquiera de autores que han criticado negativamente otras obras de este autor.

Las últimas novelas que he leído de Arturo- Pérez Reverte (El asedio, El puente de los asesinos... esta última, por cierto, ya reseñada hace casi un año en este mismo blog) me han resultado bastante decepcionantes, sin embargo, esa opinión no ha condicionado, en modo alguna, la “mirada limpia” necesaria,

*imprescindible me atrevería a añadir, para reseñar una novela, que me ha permitido disfrutar y enamorarme de este libro. (Luis Alberto Cao en su blog literario *Las bizarrías de Belisa*, 06/12/2012).*

Esto nos hace pensar que la selección de obras ha sido realmente acertada, pues se trata de obras señeras de sus autores y en todo caso muy comparables por compartir hasta esta característica común de no haber recibido críticas negativas.

Análisis

En este apartado, vamos a analizar los principales aspectos de las obras elegidas, comparándolas entre sí para hallar las posibles similitudes y diferencias que afectan al best-seller y que se encuentren en las novelas. Las obras elegidas son El tiempo entre costuras, de María Dueñas, publicada en el año 2009, y El tango de la guardia vieja, de Arturo Pérez-Reverte, del año 2012. También comprobaremos si hay diferencias derivadas del sexo del autor de cada una de las obras.

Novela de formación

La novela de formación está a caballo entre dos conceptos; el *idealismo abstracto* y el *romanticismo de la desilusión*. El primero hace referencia a una sucesión de aventuras protagonizadas por un héroe que, movido por su gran fe en un ideal que quiere ver realizado, se enfrenta al mundo hostil dando paso a un argumento con poca psicología y mucha acción. El segundo se refiere a los sentimientos más profundos: frustración, el mundo interno del protagonista, estados de ánimo que se suceden, y principalmente resignación al fracaso. Así, el protagonista debe negociar entre sus ideales y lo que puede conseguir en realidad. Por eso lo más importante no es que sean aventuras increíbles sino que los acontecimientos que le suceden le marquen de una manera u otra.

Como hablábamos en el apartado *la forma del best-seller*, este tipo de novelas son muy parecidas a los cuentos, ya que el protagonista siempre tiene pruebas que superar. Eso le reporta beneficios a los demás y a sí mismo; se conoce a sí mismo y se forma: en el caso de la primera novela, la protagonista empieza siendo una mujer recién salida de la adolescencia, con la vida más o menos decidida para, enseguida, desear todo ese plan e irse de casa de su madre con un hombre que le dejará en la estacada... y embarazada. A partir de ese punto, ella tendrá que empezar a buscarse la vida para salir adelante, hacer frente a las deudas que le dejó su primer amante... Esto, a la larga, reporta beneficios para ella y para su madre, porque en Tánger podrá reabrir un taller y sacar a su madre de España, así como saldar sus deudas económicas. También reporta beneficios a Candelaria, su primera casera, que desde la apertura del taller tiene más ingresos económicos cada mes. Además, empieza a conocer a gente importante, lo que

le permitirá entrar en el mundo de la alta costura y en el del espionaje; y reencontrarse con amigos y amantes del pasado que le ayudarán a continuar en el difícil camino de su vida.

El tiempo entre costuras es un tipo de novela de formación: la protagonista pasa por la adolescencia y, conforme va avanzando la novela, ella madura y obtiene experiencias de la vida. Todos estos cambios suponen también ciertos cambios psicológicos en la personalidad necesarios y fundamentales para crecer y conocerse a sí misma.

La segunda obra escogida también es una novela de formación. En ella vemos a un joven protagonista, Max Costa, que trabaja como bailarín mundano a bordo de un barco de primera clase, y hace lo que sea necesario para ganar dinero: robos, engaños... En este barco, el *Cap Polonio*, es donde el protagonista conoce al gran amor de su vida, con el que se reencuentra dos veces más a lo largo de la obra y que va marcando toda la novela. Con ella empieza a establecer una relación que pasa por los bailes de perfecta ejecución que comparten en el salón de baile del barco. Mercedes Inzunza y su marido Armando de Troeye (un famoso compositor) le piden a Max que les lleve a algún lugar en Argentina donde se baile el tango de verdad, el llamado *tango de la Guardia Vieja*, por una apuesta que tiene el compositor para superar el Bolero de Ravel. Tras eso, Max se gana su confianza y se escapa tras robarle a Mecha Inzunza el collar de perlas auténticas que luego vende. Tras nueve años de agitadas escapadas, más robos, ganarse a algunas mujeres ricas para intentar mantener un estatus de vida lo más alto posible, se vuelve a encontrar con Mecha Inzunza en Niza. Max está allí haciendo un trabajito para los fascistas italianos: tiene que robar unos documentos para un hombre importante. También se presenta un agente que trabaja para la República española, lo que complica bastante la situación de Max, puesto que se ve obligado a jugar a dos bandas. Mientras tanto, su relación con Mecha Inzunza avanza: ella le reconoce pero no le denuncia por el robo del collar nueve años atrás; antes bien, se acuestan, pasean y comen juntos, y él recurre a ella cuando al final, el republicano, que resulta ser un fascista, mata a los

italianos, y Max, en un desesperado deseo por salir vivo de esa situación, se pelea con él hasta casi matarlo para poder escapar.

Por fin, treinta años después, tras temporadas de robos a cajas fuertes, temporadas de buenos negocios y una temporada en prisión, nuestro protagonista es el fiel y cumplidor chófer de un doctor suizo en su casa en Sorrento, Italia. Allí se reencontrará por última vez con su gran amor Mecha Inzunza por motivos insospechados: Jorge Keller, el hijo de ella, es un ajedrecista que va a competir contra el campeón del mundo en ese momento Mijaíl Sokolov. Pese a todas las andanzas de Max, ella sigue confiando en él; le cuenta todo lo relativo al ajedrez y a su hijo, la traición de la novia de Jorge, y tras soltarle la bomba informativa de que Jorge es hijo suyo, le pide que le robe al adversario su cuaderno clave donde tiene anotadas todas las jugadas de todas las partidas que ha jugado a lo largo de su carrera. Comen y pasean juntos recordando viejos tiempos, y aunque Max le dice en repetidas ocasiones que es demasiado viejo para aquello que le pide, finalmente lo hace.

Todos esos sucesos van marcando su vida y forjando su carácter, hasta que al final el protagonista es un hombre mayor al que ya no le importa nada, ni las consecuencias de sus actos, puesto que cuando se reencuentra con el amor de su vida, no tiene miramientos en hacer lo que ella le ha pedido, aun a riesgo de ir a la cárcel. El Max del principio de la novela que incluso le roba al amor de su vida acaba arriesgándose hasta el extremo sin motivo aparente.

Como podemos comprobar en ambas obras, el *best-seller* es una novela de formación, ya que trata de un personaje que ha pasado la adolescencia y se va formando en la vida durante toda la novela. Esa es otra razón por la que gustan tanto los *best-seller*, porque provocan reflexiones inmediatas sobre la propia existencia.

Protagonista/narrador

Como es habitual en el *best-seller* hay un protagonista principal, que es el que narra los hechos en primera persona, por tanto sabemos continuamente lo que piensa él respecto a lo que va sucediendo, pero no lo que piensan los otros personajes. De ellos solo tenemos las intuiciones que elabora el narrador-protagonista y que en ocasiones acierta, y en otras no se resuelven las suposiciones.

La narración en primera persona supone que pasan a primer término aspectos como el perspectivismo, ya que todo se ve desde la visión de la protagonista; el monólogo interior, gracias al que sabemos lo que piensa el protagonista-narrador sobre lo que sucede, la situación política, los prejuicios que va haciendo sobre los personajes que va conociendo y que se van afirmando o desmintiendo conforme va avanzando la historia; la corriente de conciencia que tiene el protagonista...

En el caso de la primera obra, es una mujer la que relata los hechos: Sira Quiroga, una modista que enseguida se verá envuelta en asuntos verdaderamente turbios y de los que tendrá que salir sola y en ocasiones con ayuda de sus amigos. Esto lo vemos claramente ya en las primeras líneas de la novela:

Una máquina de escribir reventó mi destino, Fue una Hispano-Olivetti y de ella me separó durante semanas el cristal de un escaparate. Visto desde hoy, desde el parapeto de los años transcurridos, cuesta creer que un simple objeto mecánico pudiera tener el potencial suficiente como para quebrar el rumbo de una vida y dinamitar en cuatro días todos los planes trazados para sostenerla. Así fue, sin embargo, y nada pude hacer para impedirlo. (Pág. 11)

En la segunda obra, pese a que también hay un protagonista principal en torno al que gira toda la novela, la narración es en tercera persona. Pero a pesar de ser un narrador omnisciente es como si lo relatara el propio Max, pues en todo momento sabemos lo que piensa, lo que opina, lo que siente ante determinadas situaciones y las impresiones que tiene; pero siempre en tercera persona.

No había más que echarle a él un vistazo, se dijo Max con resignación (Pág. 117)

Iba Max a decir es suficiente, pediré la cuenta y nos vamos de aquí, cuando sorprendió en Armando de Troeye, dirigida a su esposa, una mirada que nunca había visto allí antes: un destello rápido de cinismo y desafío. Duró sólo el instante necesario para que la máscara de frívola indiferencia cayese de nuevo, velándolo todo. Entonces Max, cambiando de idea, se volvió hacia Mecha Inzunza con deliberada lentitud. (Pág. 128)

Otro aspecto es el tiempo verbal. En la primera novela se cuenta en pasado, por lo que ya imaginamos que han pasado muchos años y lo está recordando y narrándonoslo a nosotros, los lectores.

Sin embargo en la segunda novela esta cuestión es más curiosa. Toda la novela es el relato de dos situaciones simultáneamente. Suele ser un fragmento de variada extensión del presente de la obra, año 1966 cuando Mecha y Max se encuentran en Italia. Ella está allí porque va a acompañar a su hijo a la partida de ajedrez; intercalado con otro fragmento también de extensión variada sobre el pasado, tanto en el barco y en Argentina donde se encuentran la primera vez, en el año 1928, como nueve años después en Niza. Es por esto por lo que el fragmento del presente está narrado en presente y los fragmentos pertenecientes al pasado están narrados en pasado. Los fragmentos suelen ocupar una media de dos o tres páginas

Durante unos momentos, Max pudo ver su figura menuda y ágil, que esquivaba a los transeúntes con singular soltura. Después sólo alcanzó a ver el sombrero claro que se movía entre la gente, y a poco lo perdió de vista.

El día ha amanecido limpio y soleado, como los anteriores, y la bahía de Nápoles resplandece en azules y grises. Los camareros se mueven por la terraza del hotel Vittoria con bandejas cargadas de cafeteras, panecillos, mermelada y mantequilla, entre las mesas de hierro cubiertas con manteles blancos. (Pág. 281)

En la primera novela, podemos ver que siempre hace referencia a la vestimenta que lleva ella y en muchas ocasiones los personajes con los que se encuentra, dando muchos detalles sobre el tipo de prendas; no sabemos si será para referirse a la mente de modista que narra la historia o para dar descripciones más precisas para los lectores y que se hagan así una idea de cómo son esos personajes que van apareciendo o en qué situación económica se encuentran los que reaparecen.

Para aquel encuentro de negocios había reservado un dos piezas en tono mercurio con falda de lápiz, chaqueta ajustada y una flor blanca en la solapa restando sobriedad al color. (Pág. 517)

En la segunda novela elegida, podemos ver que, también hace siempre referencia a la vestimenta que llevan las personas a las que se encuentra. Por ejemplo, en cada encuentro con Mecha Inzunza podemos visualizar perfectamente la ropa que viste ella.

Viste ella chaqueta de ante, falda oscura y mocasines loafer belgas. Él, su habitual ropa de mañana desde que se aloja en el hotel: pantalón de franela, blazer oscuro y pañuelo de seda al cuello. Húmedo todavía el cabello gris cuidadosamente peinado tras la ducha. (Pág. 282)

Esta vez no llevaba el collar de perlas, sino uno de ámbar. Vestía de raso negro con la espalda desnuda y se peinaba hacia atrás, a lo muchacho, reluciente el cabello de brillantina y los ojos rasgados por un sobrio trazo de lápiz negro. (Pág. 42)

Acción y psicología

En la novela de aventuras, como suele ser el *best-seller*, no es la dimensión psicológica lo principal sino elevadas dosis de acción que van conformando las vivencias del personaje protagonista. Sin embargo en el caso de esta novela, llena de espionaje, de medias verdades y en su mayoría mentiras, se suele hacer referencia a la personalidad de los diferentes personajes que van apareciendo en la novela. Un aspecto como este es el que queremos comparar más adelante con la otra obra elegida. Queremos comprobar si en *El tango de la guardia vieja* también sucede esto para comprobar así si se trata de una diferencia debida al diferente sexo del autor.

En *El tiempo entre costuras* vemos continuamente el hilo de pensamientos de la, protagonista:

Dudé mucho antes de convencerme a mí misma de que debía seguir con aquel cometido. Reflexioné, sopesé opciones y valoré alternativas. Sabía que la decisión estaba en mi mano: sólo yo tenía la capacidad de elegir entre seguir adelante con aquella vida turbia o dejarlo todo de lado y volver a la normalidad. (Pág. 489)

Y está reflexión continúa durante una página más; se acuesta, y se levanta con esos pensamientos en la cabeza hasta el mediodía en que ya ha decidido continuar con la misión que le llevará a Lisboa.

Además, también son frecuentes las descripciones que van más allá de lo meramente físico y aspectual:

Tenía también un desparpajo de apariencia natural bajo el que se intuía la sensación de que aquella visita del policía no dejaba de generarle un potente desasosiego. (Pág. 90)

Cuando decide no casarse, deja atrás su pasado y todas las seguridades que tenía previstas en la vida: la costura, su madre, un marido... Cuando se marcha cree que no volverá a ver todas estas cosas pero algunas cosas vuelven, especialmente la costura y su madre, lo que supondrá ambas cosas cambios de etapa.

Nunca habría podido imaginar que la sensación de volver a tener una aguja entre los dedos llegara a resultar tan gratificante. [...]

La satisfacción de coser fue tan grata que durante un par de horas me devolvió a tiempos más felices y logró disolver temporalmente el peso de plomo de mis propias miserias. Era como estar de vuelta en casa. (Pág. 102)

Y esto le supone una sensación, aunque sea un poco ilusoria, de que todo empieza a enderezarse, y de que empieza a salir del profundo y oscuro pozo en el que se siente. Y de hecho empezará a coser, y en cuanto puede, abre un taller de costura.

En la segunda novela, también podemos comprobar cómo hay reflexiones y pensamientos concretos sobre la guerra, el pasado, la vida que ha llevado, etc., si bien es cierto, que estas reflexiones no son tan extensas como en la primera novela:

Max se apoyó en el parapeto. No era ésa la conversación que había esperado aquella noche. Ni recriminaciones ni amenazas, comprobó. Había pasado parte del tiempo preparándose para hacer frente a lo otro, no a eso. Dispuesto a encarar el reproche y el rencor naturales en una mujer engañada, y por tanto peligrosa; no la extraña melancolía que rezumaban las palabras y los silencios de Mecha Inzunza. De pronto cayó en la cuenta de que la palabra engaño estaba fuera de lugar. Mecha no se había sentido engañada en ningún momento. Ni siquiera cuando aquel amanecer, en el hotel Palace de Buenos Aires, ella despertó para comprobar que él se había marchado y que el collar de perlas había desaparecido. (Pág. 321)

También hay continuas descripciones de los personajes que van más allá del aspecto físico, de hecho, suele dar adjetivos para expresar la forma en que suceden las cosas:

La sonrisa del de la nariz aguileña parecía demasiado amistosa para ser tranquilizadora. (Pág. 231)

Esbelta, tranquila, caminando firme sobre tacones altos en el suave balanceo de la nave, su cuerpo imprimía líneas rectas y prolongadas, casi interminables, a un vestido verde jade largo y ligero (Pág. 31)

Incluso al final, cuando roba el libro de Sokolov para Keller, el ajedrecista que podría ser su hijo, lo hace para volver a sentirse joven, para sentir que nada ha cambiado, que el tiempo no ha pasado como así lo expresa el mismo protagonista casi al final del libro:

-Quise ser otra vez el que era-responde con sencillez-. Sentirme como entonces... Entre los más absurdos de mis proyectos estaba la posibilidad de robarte de nuevo. (Pág. 480)

Un último aspecto de este apartado que es diferente a la otra novela son los diálogos. Evidentemente hay frecuentes diálogos pero hay diálogos que se cuentan todo seguido a modo de narración, no con los caracteres típicos de los diálogos. Se intercalan con diálogos habituales para dar pie a continuar la conversación:

El tango, explicó Max, era confluencia de varias cosas: tango andaluz, habanera, milonga y baile de esclavos negros. Los gauchos criollos, a medida que se acercaban con sus guitarras a las pulperías, almacenes y prostíbulos de las orillas de Buenos Aires, llegaron a la milonga, que era cantada, y por fin al tango, que empezó como milonga bailada. La música y la danza negras fueron importantes, porque en esa época las parejas bailaban enlazadas, no abrazadas. Más sueltas que ahora, con cruzados, retrocesos y vueltas sencillas o complicadas.

-¿Tangos de negros? –Armando de Troeye parecía de veras sorprendido-. No sabía que hubiera negros allí.

-Los hubo. Antiguos esclavos, naturalmente. Los diezmó a finales de siglo una epidemia de fiebre amarilla. (Pág. 67-68)

Personajes

Respecto a los personajes, todos ellos siempre giran en torno a la protagonista: aparecen y desaparecen según su propia historia y en algunas ocasiones desaparecen por la situación histórica/política. Así se entrelazan las historias.

En el *best-seller* es fundamental crear personajes extraordinarios que recordemos y que hagan cosas que nos dejen con la boca abierta, ya sean cosas buenas o malas. Así, resulta imposible olvidar a galanes como Ramiro Arribas o Manuel Da Silva, aunque luego resultasen ser embusteros que, en el primer caso, deja endeudada, embaraza y sola a la protagonista; y en el segundo caso, manda a dos sicarios para que acaben con su vida, momento en el que otro antiguo amor, Marcus Logan, le ayuda a escapar y la devuelve a casa sana y salva.

Un recurso muy utilizado para reencontrar personajes y entrelazar las historias es la anagnórisis, esto es, el reconocimiento o recuerdo de sucesos y personajes del pasado que explican la historia, resuelven parte del misterio... siempre con un hecho concreto que desencadena el recuerdo. Así, podemos citar en esta obra, por ejemplo, cuando la protagonista vuelve a Madrid y necesita una ayudanta para su nuevo taller de alta costura, recurre a su antigua jefa, doña Manuela, gracias a la cual aprendió a coser. El hecho que desencadena este reencuentro es la necesidad de la protagonista por contratar a alguien que le ayude y se decide por ella tras recibir un mensaje de la persona para la que trabaja (Allan Hillgarth) que le dice <<Contrate persona entera confianza sin pasado rojo ni implicación política>>. (Pág. 413)

Y posteriormente el reencuentro:

Cuando abrió la puerta no dije nada; sólo me la quedé mirando mientras contenía las ganas de abrazarla. Me observó confusa, repasándome con la mirada. Después buscó mis ojos, pero tal vez la voilette del sombrero no le dejó verlos.

-Usted me dirá, señora –dijo finalmente.

Estaba más delgada. Y se le notaba el paso de los años. Tan pequeñita como siempre, pero más flaca y más vieja. Sonreí. Seguía sin reconocermé.

-Le traigo recuerdos de mi madre, doña Manuela. Está en Marruecos, ha vuelto a coser.

Me miró extrañada, sin comprender. Iba arreglada con su habitual esmero, pero a su pelo le faltaban un par de meses de tinte y el traje oscuro que llevaba puesto acumulaba ya los brillos de unos cuantos inviernos.

-Soy Sira, doña Manuela. Srita, la hija de su oficiala Dolores.

Volvió a mirarme de arriba abajo y de abajo arriba. Me agaché entonces para ponerme a su altura y levanté la redecilla del sombrero para que pudiera verme la cara mejor.

-Soy yo, doña Manuela, soy Sira. ¿No se acuerda ya de mí? –susurré.

-¡Virgen del amor hermoso! ¡Sira, hija mía, que alegría! –dijo al fin.

*Me abrazó y se echó a llorar mientras yo me esforzaba por no contagiarme.
(Pág. 414)*

Otro momento de la novela en la que sucede la anagnórisis es en Portugal, cuando nuestra protagonista con su nuevo nombre árabe Arish Agoriuq (su nombre puesto al revés y añadiendo una “h” al final del nombre) va a conocer y a sacar información al empresario Manuel Da Silva. Allí se reencuentra con Marcus Logan:

El encontronazo fue tan inesperado, tan brusco y potente que no tuve manera alguna de reaccionar. Tres hombres entraban charlando en el momento exacto en que yo me disponía a salir: tres sombreros, tres corbatas, tres rostros

extranjeros que hablaban en inglés. Dos de ellos desconocidos, el tercero no. Más de tres eran también los años pasados desde que nos despedimos. A lo largo de ellos, Marcus Logan apenas había cambiado.

Le vi antes que él a mí: para cuando percibió mi presencia, yo, angustiada, ya había desviado la mirada hacia la puerta.

-Sira... -murmuró. (Pág. 510)

En este momento, ella hace como si no le conociera, porque tiene órdenes de ignorar a cualquier persona que le reconociese para no poner en peligro la misión.

Aunque, como después descubrimos, finalmente se encuentran; y como Logan es un estorbo para Manuel Da Silva es por eso por lo que, cuando un trabajador de Da Silva los ve juntos, esta situación desencadene algo novedoso en la historia: Da Silva contrata a dos sicarios para que acaben con ella.

Sira Quiroga/Sira Alvarado Quiroga/Arish Agoriuq: Es la protagonista. Narra la novela en primera persona y en pasado, por lo que son sucesos de su vida que recuerda y los cuenta a los lectores. Durante la novela madura, trabaja, se enamora, tiene relación con todos los personajes, viaja... Es la que vive todos los sucesos que se relatan en la novela.

Su madre: de ella sabemos muy poco. Apenas está con ella al principio de la novela, cuando va con ella al taller donde trabaja y aprende el oficio. Es una mujer reservada y práctica. También orgullosa. No deja que nadie la pisotee, por eso prefirió separarse y criar sola a su hija. En la mitad de la novela, cuando se reencuentra con su hija tras la guerra, es una mujer mucho más apocada y apagada, hasta que empieza a coser y recupera su vida en Tetuán.

Doña Manuela: es la dueña del taller de costura donde trabaja su madre y después ella. Esa relación siempre estará presente porque cuando Sira vuelve a España le pide ayuda para su recién montado taller.

Ramiro Arribas: Es el dependiente de la tienda de máquinas de escribir. Se enamoran y se van a vivir juntos. Después viajan a Tánger donde montarán un negocio a nombre de Sira. Pero todo empieza a ser un engaño, salen y beben y el negocio no llega. Su relación se va estropeando hasta el punto en el que, cuando ella se queda embarazada, él le roba todo y la deja embarazada y con grandes deudas. Ya no se vuelve a saber nada de él.

Su padre: Lo conoce al principio de la novela cuando este le deja parte de su herencia, y con ese dinero va a Tánger con Ramiro para montar ese supuesto negocio que le dará mucho dinero. Esto le supone muchas complicaciones porque Ramiro le roba todo y uno de los otros hijos de su padre le acusa a Sira de haber robado ese dinero. Cuando Sira vuelve a España a trabajar para los ingleses recupera en gran parte la relación con su padre.

Rosalinda Fox: Este personaje es real históricamente. Conoce a Sira en su taller de costura en Tetuán y se hacen íntimas amigas. Al acabar la guerra se separan y ella va a España con su amante pero cuando la situación se complica tendrá que escapar a Portugal. Allí se reencontrará con Sira.

Marcus Logan: Es un periodista al que conoce a través de Rosalinda Fox porque él puede ayudar a su madre a salir de España. Estrechan su relación durante el tiempo que están en Tetuán pero todo se queda ahí. Después se encuentran en Portugal y ella descubre que no era periodista sino agente secreto. Juntos escapan de Manuel da Silva.

Beigbeder: Este personaje es real históricamente. Es político amante de Rosalinda Fox. Al principio simpatizante de Franco, pero después lo destituyen de su cargo y lo encarcelan. Rosalinda tiene que escapar. Su relación con la protagonista en poca: algunas fiestas y un encuentro en Madrid. La noche anterior a que sea pública su destitución no tiene a nadie con quién hablar y acude a casa de Sira. Hablan y él se va enseguida.

Allan Hillgarth: Es el mayor cargo de los secretos británicos que tiene relación con Sira. Se encuentran en varias ocasiones para intercambiar información. Él es su jefe en la operación y es el que le da las directrices para su trabajo. También es amigo de su padre. Finalmente, Sira se hace con el control de la situación haciéndole ver a Hillgarth que sabe quién es Marcus en realidad.

Candelaria: Es la segunda madre de la protagonista. Acoge a Sira en Tetuán ayudándole en todo lo que necesita: le da una casa, comida y le hace sentirse útil mandándole coser. Juntas traman y realizan el contrabando de las armas, y luego le ayudará a montar el taller de costura con ese dinero.

El comisario Vázquez: A su llegada a Tetuán, va a visitarla al hospital para ponerle al día y hacerle entender la situación en la que se encuentra. Enseguida se da cuenta de que le han engañado y tiene misericordia de ella: obliga a Candelaria a acogerla y pide al hotel el plazo de un año para pagar la deuda. Siempre intenta ayudarla en todo lo que puede dándole el pasaporte, permisos para ir a Tánger e intentar aplazar la deuda y utilizar ese dinero para sacar a su madre de España,...

Manuel Da Silva: Es un empresario que les vende wolframio a los alemanes. Conoce a Sira porque esta va específicamente a comprarle telas aunque realmente busca determinada información.

Hay otros personajes muy secundarios, casi meramente *decorativos*. Algunos de ellos son: Jamilla, Beatriz Oliveira, João, los huéspedes de la pensión de Candelaria y Serrano Suárez.

En la segunda novela, *El tango de la guardia vieja*, también encontramos estos reencuentros en gran cantidad de ocasiones; de hecho, es más frecuente que haya reencuentros más que los personajes sean nuevos para el protagonista. Con Mecha Inzunza se reencuentra en dos ocasiones después de conocerla: en Niza en 1937 y en Italia en 1966:

Cuando los tres dejan la mesa y cruzan de nuevo la plaza en dirección a la esquina de la via San Cesareo, la ha reconocido, por fin. O así lo cree. Entonces se levanta y va tras ellos, manteniéndose lejos. Hace siglos que su corazón no latía tan rápido. (Pág. 21)

Entonces olió un perfume suave, cercano, de mujer. Arpège, identificó por instinto. Y al volverse –habían pasado nueve años desde Buenos Aires-, vio a su lado a Mecha Inzunza. (Pág. 298)

Además hay reencuentros con otros personajes del pasado que en algún momento de la novela son contactos útiles para el protagonista:

-Válgame Dios, baronesa. Estás bellísima.

-Flatteur.

Asia Schwarzenberg tomó asiento, se quitó las gafas de sol, pidió un escocés con agua Perrier y miró a Max con sus grandes ojos almendrados, vagamente eslavos. [...] Los dos habían sostenido un breve flirt cinco años atrás, al conocerse durante la fiesta de Nochevieja en el Embassy de Saint-Moritz. El asunto no pasó a mayores porque ambos advirtieron al mismo tiempo que el oponente era un aventurero sin un céntimo; así que amanecieron, ella con abrigo de visón sobre el vestido de lamé y él de riguroso frac, comiendo pasteles de chocolate caliente en Hanselmann. Desde entonces mantenían una relación amistosa, de mutuo beneficio, sin pisarse el terreno el uno al otro. (Págs. 242 y 244)

Max Costa: Es el protagonista. Se ven en la novela tres sucesos o épocas importantes en su vida. Su madurez y desarrollo personal están marcados por estos sucesos principalmente aunque sabemos que hay otros hechos importantes que no se relatan, como su temporada en la guerra y en la cárcel. Sí que es cierto que como su temporada en la guerra le marca mucho, hay continuas reflexiones sobre esa temporada.

Mecha Inzunza: Es el gran amor del protagonista. Es una mujer en un principio muy superficial de clase alta y con mucho dinero. Al principio está casada con un compositor, aunque se acuesta con otros hombres porque tiene ciertas preferencias

sexuales con su marido. Durante la guerra civil se refugia en Niza sola. Después se vuelve a casar con un diplomático chileno con el que tiene un hijo supuestamente, ya que en la mitad de la novela le dice a Max que en realidad es hijo suyo. Se separa después de cinco años de matrimonio y ocupa el resto de su vida a su hijo, acompañándole en sus torneos de ajedrez. Al final de la obra vemos un resquicio de sentimientos cuando le confiesa a Max que le ama.

Armando de Troeye: Es el primer marido de Mecha Inzunza. Compositor adinerado, no la ama realmente sino que tiene con su mujer una relación de prácticas sexuales con otras personas y de dominancia. Tiene una apuesta con Ravel, por eso necesita conocer el tango auténtico. Se hace famoso con ese tango pero muere pronto en la guerra civil española.

Jorge Keller: Es el hijo de Mecha Inzunza y de paternidad dudosa, puesto que aunque se cree que es hijo del diplomático chileno, ella le dice a Max que es hijo suyo, por lo que realmente no se sabe de quién es. Es un gran campeón de ajedrez, engañado por su novia y ayudante Irina.

Irina Jasenovíc: Es la novia de Keller. Forma parte de su equipo ayudante y utiliza esa posición para pasar información a Sokolov sobre las jugadas de Keller. Al final de la obra se descubre quién es pero no se hace público, es decir, solo lo saben Keller, Mecha y Max.

Los policías italianos (Barbaresco y Tignatello): Son los policías italianos acordes con el régimen fascista que lo “reclutan” para robar unos documentos en Niza. Finalmente mueren a manos de Fito Mostaza.

Fito Mostaza: Es un republicano español que luego resulta ser un fascista. También quiere los documentos que buscan los italianos así que los asesina. Aunque no acaba consiguiendo los documentos, porque Max, sospechando que no va a salir bien parado, se enzarza en una pelea con él y en cuanto puede, escapa. Nunca llega a saber si lo mató en la pelea.

Hay otros personajes con los que no tiene tanta relación aunque tienen cierto papel en la novela necesario para el desarrollo de los hechos.

Los Ferriol: Son los hermanos simpatizantes con el fascismo español. Al hermano Tomás Ferriol es a quien debe robarle las cartas. La hermana es a la que intenta acercarse para que le invite a la casa y poder elaborar el plan. Como curiosidad, hay que añadir que Tomás Ferriol es el personaje ficticio que simula a Joan March, un personaje real de la época de la guerra civil y la posguerra

*Juan March: fue un empresario español, cuya ayuda económica fue imprescindible para los sublevados.

Doctor Hugentobler: Es el jefe de Max en Italia. Max trabaja cuidando sus varios coches, teniéndolos listos y a punto, y como chófer. Es un doctor suizo que tiene un sanatorio para judíos atormentados por las prácticas nazis durante la segunda guerra mundial. Solo aparece al principio, cuando Max tiene que llevarle al puerto. Después, se hacen algunas referencias a él en conversaciones y reflexiones de Max.

Boris Dolgoruki-Bragation: Es el cabo segundo legionario en la Primera Bandera del Tercio de Extranjeros que estuvo en la guerra con Max. Le enseñó muchas cosas en un momento en el que Max era joven e inexperto, y eso por eso por lo que Max lo recuerda frecuentemente en sus reflexiones. Lo que es Max y lo que sabe al principio de la novela se lo debe a él, por eso aunque nunca aparece en la novela, conocemos la relación que tuvo con Max.

Asia Schwarzenberg: Es una baronesa rica y alcahueta que se mueve entre la gente adinerada, asiste a salones distinguidos y se aloja en hoteles caros, por eso Max recurre a ella cuando necesita conocer a Susana Ferriol, dado que ella conoce a mucha gente y tiene muchos contactos

Y por último, hay otros personajes que son muy secundarios en la novela:

Sus amigos: Juegan al ajedrez y saben mucho sobre este juego, por eso Max recurre a ellos cuando quiere saber cosas sobre este mundo. Aparecen más veces en la historia pero son perfectamente prescindibles.

Spadaro: Es el encargado recepcionista del hotel. Max y él se conocen de antes, por eso sabemos historias turbias sobre Max porque cuando sucedieron ya era recepcionista del hotel.

La indispensable intriga

Además de lo comentado hasta aquí, en esta obra (y en general en todo *best-seller*) es el mantenimiento de la intriga algo esencial para captar al lector el máximo tiempo posible. La técnica que utiliza en esta obra la autora es la siguiente: en momentos de máxima tensión, por ejemplo una fiesta en la que tiene que escuchar conversaciones, el encuentro con alguien misterioso... termina el capítulo justo antes de la intriga, pero al empezar el siguiente no lo da comienzo donde ha acabado el anterior sino varias horas después, por ejemplo a la mañana siguiente, y después recuerda todo lo sucedido la noche anterior.

Y entonces, al fondo, en el lado masculino del salón, estalló una carcajada colectiva. Después vinieron choques de manos, abrazos y parabienes. El trato estaba cerrado. (Pág. 568)

Así es como finaliza el capítulo 61, y como vemos, el capítulo 62 no empieza justo ahí, sino que ya está en el tren con Manuel Da Silva que ha ido a acompañarle. Y dos páginas después, relata lo sucedido la noche anterior:

La tarea me llevó horas infinitas. Empecé con ella nada más llegar al hotel entrada ya la madrugada, cuando aún mantenía fresco en la mente todo lo que había escuchado; había tantas decenas de detalles que una gran parte corría el peligro de diluirse en el olvido si no lo anotaba inmediatamente. (Pág. 570)

En el caso de nuestra primera novela (*El tiempo entre costuras*), la intriga aparece con el comisario Vázquez en la etapa de Marruecos: el detective que interroga, hila los hechos, activa su intuición, sospecha... y en la etapa de Madrid la intriga está presente con el espionaje, también lleno de misterios, sospechas, mentiras, falsas personalidades, etc. Todo para conseguir la información precisa.

En el caso de *El tango de la guardia vieja*, la intriga se crea con esa técnica comentada en el apartado de *Protagonista-narrador*; y que consiste en intercalar fragmentos del presente y del pasado para contar las dos historias simultáneamente.

Al principio de la novela, los fragmentos son extensos, de tres o cuatro páginas, incluso hay fragmentos que pertenecen a la misma época; es decir, podemos encontrar dos partes seguidas del presente o del pasado, con el fin de que el lector tenga más idea de la situación y el cambio no le desoriente demasiado. Pero al final, los fragmentos son mucho más cortos, incluso solo de tres o cuatro párrafos, sin duda para mantener la intriga del lector. Además, el final de ambas historias es similar: en los dos casos, Max está metido en asuntos turbios, por los que le dan una paliza dejándolo seriamente herido, entonces él acude a Mecha Inzunza para que le ayude y tras descansar en su casa y dejar que ella le cure, se marcha dejando todo atrás y empezando otra vez.

Información histórica

Otro aspecto principal que no puede faltar en el *best-seller* es la adición de bastante información histórica. Se suele explicar información histórica recopilada en la investigación del autor sobre el tema. Eso supone varias cosas para el lector: en primer lugar, el lector tiene la sensación de que aprende algo (pero no se suele recordar); y en segundo lugar, hay tanta información de ese tipo que parece más una enciclopedia o un libro de historia que una novela y estos episodios llegan casi al aburrimiento. Esa información suele aparecer en párrafos introductorios a alguna idea o añadidos directamente a la acción: cartas, noticias, libros, informes... En el caso de la obra de Dueñas, es principalmente en párrafos al principio de los capítulos o previos a la explicación de la situación de algún personaje. Esto es lo más frecuente en esta novela porque al tratarse de una época políticamente revuelta e históricamente importante, algunos personajes que tuvieron mucha importancia es necesario exponer alguna información sobre ellos y la situación en la que se encontraban (por ejemplo el capitán Beigbeder, Serrano Suñer...).

Esto se hace para que el lector entienda los sucesos pero la novela sería igual (más corta) sin esos párrafos, o reduciéndolos lo necesario para que el lector tenga una idea de quién es y dónde se encuentra ese personaje.

Incluso en *El tiempo entre costuras* hay un epílogo al final del libro en el que se cuenta a lo largo de quince páginas lo que sucedió con la situación histórica-política y cómo repercutió eso en cada personaje.

Para ello, los autores tienen que informarse mucho, hablar con expertos, investigar sobre el tema... para que toda la información añadida esté contrastada y sea lo más fidedigna posible.

Gracias a esta explicación podemos resumir que añadir información didáctica para el lector es una característica común a todos los *best-seller*:

Sir Samuel Hoare llegó a Madrid a finales de mayo de 1940 ostentando el pomposo título de embajador extraordinario en misión especial. Jamás había pisado suelo español, ni hablaba una palabra de nuestra lengua, ni mostraba la menor simpatía hacia Franco y su régimen, pero Churchill puso en él toda su confianza y le urgió para que aceptara el cargo: España era una pieza clave en el devenir de la guerra europea y allí quería él a un hombre fuerte sosteniendo su bandera. (Pág. 351)

Así es como empieza el capítulo treinta y cinco; que es un capítulo enteramente dedicado a explicar la situación histórica después de que la madre de la protagonista llegué a Tetuán.

Como se ha mencionado en repetidas ocasiones a lo largo de este trabajo, el contexto histórico es fundamental en los *best-sellers*, por lo que es imprescindible darle a un personaje el papel de historiador para que cuente la situación histórica. En el caso de la novela de Dueñas, es la protagonista y narradora la que tiene este papel, aunque la mayoría de las veces alguien se lo cuenta o lo escucha en la radio, lo lee en el periódico...

Sin embargo, en el caso de nuestra segunda novela, no hay mucha información histórica, ni le afecta directamente. Solo le afecta en tanto en cuanto las situaciones históricas y políticas llevan al protagonista a Niza para que robe unos documentos comprometedores para ambos bandos. Además, la Historia contemporánea afecta más a Mecha Inzunza, porque en la guerra muere su primer marido, Armando de Troeye, el gran compositor; por eso se refugia en Niza y se vuelve a casar.

La extensa información que podemos encontrar en esta novela es sobre el tango, sus orígenes, su evolución...

-Eso explica todo. Esos tangos tan auténticos... ¿Por qué sonrío?

Encogió Max los hombros, sincero.

-Porque no tienen nada de auténticos. El tango original es diferente.

Sorpresa genuina, o que lo aparentaba bien. Quizá solo era educada atención. El vaso estaba a medio camino entre la mesa y la boca entreabierta de De Troeye.

-Vaya... ¿Cómo es?

-Más rápido, tocado por músicos populares y orejeros. Más lascivo que elegante, por resumirlo de algún modo. Hecho de cortes y quebradas, bailado por prostitutas y rufianes. (Pág. 61)

La conversación comienza en la página sesenta y uno hasta la mitad de la sesenta y cinco, y luego se retoma en la página sesenta y siete hasta mitad de la setenta y cinco (el texto entre ambos fragmentos está dedicado a la parte del presente en la novela, cuando se reencuentran en el hotel).

Esto es porque la situación histórica no afecta directamente al protagonista, por eso se habla de lo que el protagonista conoce a la perfección, que es todo lo relacionado con el tango auténtico de Argentina. A diferencia del primer libro, en el que la situación histórica sí que afecta a la protagonista cuando no puede ni volver a España, ni traer a su madre consigo, etc.

Las novelas coinciden en que, para ambos, la guerra civil supone determinadas situaciones que les llevan a trabajar para el espionaje, una consiguiendo información de las mujeres alemanas y españolas para los británicos; y el otro consiguiendo unas cartas importantes para el bando que las tenga en su poder, aunque se las piden los fascistas italianos.

Novela rosa

La novela rosa, la de amor, otro subgénero de la novela, parece estar más pasada de moda que otros subgéneros *populares*. Curiosamente, en la novela de Dueñas las escenas de amor son escasas y cortas, sin mucha parafernalia romántica; estas escenas digamos que se dejan a medias, ya que eso parece mantener también cierta tensión. Este es el motivo por el que durante toda la novela nunca está claro qué siente la protagonista realmente por algunos hombres que aparecen en su vida, ya que las escenas “de amor” son cortas y no desencadenan nada. Así pues, respecto a Marcus Logan, sabemos que ella siente algo por él pero no quiere avanzar en esa relación, y no hay ninguna escena que deje ver hasta qué punto hay amor y qué es lo que siente él por ella. Todo lo que sabemos son cuatro líneas que nos explica la protagonista-narradora.

Volví a abrazarle, volví a llorar. Y cuando por fin fui capaz de contener el barullo de emociones y pude empezar a controlar aquel alborotado pelotón de sentimientos en el que la mayor de las alegrías se mezclaba con una inmensa tristeza, mi voz rota por fin pidió paso.

-No te vayas Marcus.

-Ojalá estuviera en mi mano. Pero no puedo quedarme, Sira, me necesitan en otro destino.

Volví a mirar su cara ya tan querida.[...]

-Cuando quieras regalarle un traje a alguna de tus novias, ya sabes dónde estoy.

-Cuando quiera una novia, vendré a buscarte –dijo tendiendo su mano hacia mi rostro. Intentó secar mis lágrimas con sus dedos, me estremeció el contacto de su caricia y desee con rabia que aquel día nunca hubiera tenido que llegar.

-Embustero –murmuré

-Guapa (Pág. 332)

Esta escena de la novela ocupa una página y media en la que se mantiene la tensión esperando el beso esperado entre ellos. Pero ese beso no llega y Marcus Logan se marcha, aunque se reencontrarán después.

Pese a algunos momentos tiernos que podemos encontrar en la primera novela, en *El tango de la guardia vieja* no podemos siquiera encontrar ese tipo de pasajes; más bien, lo que mueve a los protagonistas de esta novela es la tensión sexual, la pasión y el deseo. Las prácticas sexuales de Mecha Inzunza y de su primer marido, Armando de Troeye, le dan a la obra un aspecto *erótico más que rosa*:

Y después, De Toeye mirándolo con ojos vidriosos de animal aturdido mientras la mujer y Max se desnudaban para cometerse con ansia y total ausencia de pudor, sorbiéndose bocas y cuerpos, retrocediendo a empujones hasta el dormitorio, donde sin cerrar la puerta arrancaron la colcha de la cama y él se hundió en la carne de la mujer con desesperada violencia, más cercana a un ajuste de cuentas que a un acto de pasión, o de amor. (Pág. 215)

A su lado, procurando no despertarla, Max volvió el rostro para estudiar de cerca su perfil cruzado por un trazo de sol, la boca entreabierta y las aletas de la nariz agitadas a intervalos por la leve respiración, los senos desnudos con areolas oscuras y minúsculas gotas de transpiración que las franjas de luz hacían brillar entre ellos. Y la superficie de la piel tersa, decreciente sobre el vientre para bifurcarse en los muslos, abrigando el sexo del que aún goteaba mansamente, sobre la sábana que olía a carne y a sudor suave de largos abrazos, el semen del hombre. (Pág. 362)

El tiempo y el espacio

Parece frecuente en el *best-seller* situar la acción en tiempos pasados, y nuestra primera obra elegida también cumple este requisito. Concretamente nos sitúa durante la guerra civil española y los años anteriores y posteriores a ella. Y por tanto la historia narrada dura unos seis años.

El tiempo de la narración, por supuesto, es irregular, ya que es más relevante contar los sucesos conforme le van sucediendo a la protagonista, por eso es habitual que algunos años se extiendan más si le pasan cosas importantes a la protagonista y que otros meses pasen casi sin darnos cuenta porque durante ese tiempo todo sigue igual; por ejemplo la etapa en la que ya ha montado su taller en Tetuán hasta que vuelve su madre.

Sin embargo, si el tiempo es más bien irregular, en el caso del espacio, es bastante similar aunque hay un cambio sustancial entre el principio y el final de la obra.

El centro es Madrid, donde nace la protagonista y el lugar al que vuelve años después, al terminar la guerra.

Cuando se mueve de Madrid con Ramiro Arribas, en realidad no se va muy lejos, ya que cambia de continente y se instala en Marruecos pero en el protectorado español, por lo que no deja del todo España, y de hecho las personas con las que empieza a mantener relaciones son españolas: los amigos de Ramiro en Tánger; y más adelante, en Tetuán,

Candelaria y los huéspedes de la pensión; Félix y sus clientas son siempre europeas: inglesas, alemanas, y españolas principalmente.

En la mitad de la obra, cuando termina la guerra, la protagonista vuelve a Madrid, a su lugar de origen, aunque ella ya no es la misma que se marchó, tiene una identidad nueva y una psicología y una manera de ser, fingida o no totalmente diferentes, experiencia y medios para abrir su propio taller y se mueve en un mundo totalmente distinto; como así reflejan estas líneas en las que la protagonista nos relata sus sentimientos al volver a su ciudad:

Y allí estaba, embutida en la personalidad de la inexistente Arish Agoriuq, recorriendo su nuevo hábitat, taconeando con fuerza escalera abajo, vestida con todo el estilo del mundo y dispuesta a convertirme en la modista más falsa de todo Madrid. (Pág. 406)

Y ya en el final de la obra, nuestra protagonista viaja a Portugal siendo toda una espía, para realizar una misión arriesgada y de alto secreto. Este viaje es una apertura de sus fronteras: ahora que ya es espía y modista de alta costura con su propio taller y capacidad y medios para abrir otro en cualquier parte, quién sabe a dónde podría ir si sus verdaderas actividades secretas así lo requieren.

En cuanto a los espacios más personales y más concretos que las ciudades en lo que se mueve la protagonista, dan un cambio totalmente inesperado y son todo lo contrario al principio y la final de la obra.

Al principio de la novela, ella se mueve en el mundo de la clase trabajadora, entre gente humilde de un barrio de Madrid; y como cuenta en la obra, todo el contacto que tiene con el mundo de la riqueza y la exuberancia es en las entregas que hace del taller en el que trabaja su madre: les lleva a las mujeres adineradas sus vestidos terminados a sus casas, a las que a veces puede entrar para contemplar la riqueza que allí existe y sentirse pequeña ante ella.

Todo esto cambia cuando abre su taller en Tetuán: las tornas han cambiado, ya que empieza a coser para las mujeres ricas que viven en el protectorado español. Así es

como conoce a Rosalinda Fox, y así es como empieza a inmiscuirse en ese mundo, incluso empieza a ser invitada a actos oficiales de altos cargos en Tetuán.

Y más adelante en Madrid, entra directamente en ese mundo de lujos y riquezas, y empieza a coser para las mujeres de altos cargos alemanes y españoles: se aloja en los mejores hoteles, tiene su taller en la mejor zona de la ciudad, asiste a centros de belleza y cafeterías donde se junta la gente rica para la que cose, etc.

Así pues, el mundo humilde en el que nació y creció ya no le pertenece, sino que ya se mueve entre otras situaciones, aunque como expresa en la novela en varias ocasiones, al principio tiene que hacer esfuerzos para no sentirse abrumada ante tanta riqueza:

Fingí de nuevo naturalidad ante la opulencia (Pág. 526)

Pero eso es momentáneo, porque conforme se mueve un poco en este mundo, se convierte en una gran espía incluso con un pasado totalmente diferente que muestra a los demás que siempre ha pertenecido a ese mundo.

El tiempo en la segunda novela escogida es muy extenso. Se relata en dos historias simultáneas: la historia del presente se refiere al año 1966, cuando Max y Mecha se encuentran en Italia, él la reconoce por la calle y acto seguido va a alojarse al mismo hotel. Se reencuentran, y pasan unos días juntos, recuerdan los viejos tiempos y se cuentan lo que les ha pasado en los años entre su último encuentro y el presente. Además, Max accede a robarle el cuaderno de jugadas de ajedrez a Mijaíl Sokolov porque Mecha se lo pide, argumentando que Jorge Keller es hijo de ambos.

Por otro lado, la otra historia del pasado relata dos acontecimientos, el encuentro entre Max y el matrimonio De Troeye en 1928 en el *Cap Polonio*, y los sucesivos días en que Max les lleva a bailar el tango de verdad hasta que les roba el collar y se escapa; y el otro acontecimiento, en Niza en 1937, pero esta vez el reencuentro es solo con Mecha

Inzunza porque Armando está en la guerra civil en España. Max está allí porque le han reclutado los fascistas italianos para que robe los documentos.

El tiempo es, por supuesto, irregular. Esto se refiere a que los hechos importantes de la novela se relatan extensamente y con todo tipo de detalles, pero el tiempo entre una parte y la otra, todo lo sucedido a los personajes principales entre Niza, 1937 y Sorrento 1966 apenas se relata en unos cuantos párrafos a lo largo de toda la novela, bien en una conversación en la que recuerdan viejos tiempos, o bien en alguna reflexión por parte de Max.

Y si el tiempo es irregular y amplio, el espacio tampoco carece de variedad. Los protagonistas se mueven por toda la geografía mundial; conociéndose primero a bordo de un barco que los llevará a Buenos Aires (Argentina), y allí estrecharán su relación; encontrándose de nuevo en Niza (Francia) durante unos días mientras él realiza un trabajo; para reencontrarse por tercera y última vez en Sorrento (Italia), ella acompañando a su hijo, y él en su hogar en ese momento y donde pensaba que viviría hasta el fin de sus días si Mecha Inzunza no hubiese aparecido.

Los espacios más concretos donde se desarrollan los hechos, suelen ser lugares lujosos: hoteles, barcos de primera clase, cafeterías y restaurantes distinguidos la vivienda de Mecha Inzunza,... que se intercalan con lugares mucho más pobres y humildes, ambientes entre los que siempre se movió Max y que no hacían sino recordarle de donde venía, pese a que tuviese esas formas y ese vestuario de hombre rico: La Ferroviaria y otros tugurios de tangos, mala gente, alcohol, drogas y prostitutas, pensiones baratas, locales de dudosa reputación, etc.

En estos aspectos del tiempo y del espacio, sí que podemos decir que las novelas son similares en eso. Los tiempos siempre alrededor de la guerra y los espacios en España y alrededor de ella, aunque sí es cierto que la segunda novela tiene una geografía más extensa.

APÉNDICE: EXTRANJERO vs. ESPAÑOL

Cabe mencionar en este resumen/análisis del *best-seller* algunas características que suelen aparecer en los *best-sellers* pero no aparecen en las obras españolas seleccionadas.

Una de estas características se refiere a las fantasías eróticas. En los *best-sellers* actuales es frecuente encontrar escenas de contenido erótico y sexual, como violaciones, actos sexuales consentidos, amoríos... Algunas de las obras en las que podemos encontrar esto son *Los pilares de la tierra*, *El nombre de la rosa*,... habitualmente extranjeras. Sin embargo no encontramos este tipo de pasajes en las novelas españolas elegidas, ya que este tipo de sucesos se dejan entrever, pero no aparecen con toda su crudeza. Así, en *El tiempo entre costuras*, la narradora solo deja entrever que Sira y Marcus pasan la noche juntos pero no explica nada más.

La segunda novela es más explícita en este aspecto, pues se relatan fragmentos claramente eróticos, por lo que podríamos concluir que este aspecto es algo más elegido por el autor de la obra: sí quiere añadir este tipo de pasajes, sin dejarlos en mera tensión de novela rosa.

Otro aspecto del *best-seller* suele ser la ambientación gótica que da paso a la intriga. En muchos *best-sellers* la intriga aparece a través de misterios oscuros que pretenden introducir en el lector la semilla del miedo, como son *El código da Vinci*, *El nombre de la rosa*... misterios rodeados de asesinatos, sospechas, interrogatorios, investigaciones... Sin embargo esta característica no la encontramos en los *best-sellers* españoles elegidos sino que la intriga aparece de otras maneras.

Por último, tenemos que mencionar también lo referente a lo fantástico. Sí que es cierto que tenemos como protagonistas a personajes inventados en medio de situaciones históricas reales, pero no aparecen seres extraños ni situaciones imposibles, como es el caso de algunos *best-sellers*, especialmente extranjeros.

APÉNDICE: SERIE TELEVISIVA DE *EL TIEMPO ENTRE COSTURAS*

Cuando en poco tiempo se hace la película sobre un *best-seller*, este suele convertirse en *mega best-seller*. Ahora sí que el consumidor está sometido a la mercadotecnia, porque el que no haya leído la obra tal vez vea la serie, por lo que la sensación se complica y pueden suceder dos cosas: por un lado, que el espectador pueda pensar que ya podrá “estar al día de la cultura actual” sin necesidad de leer la obra; y por otro lado la necesidad de leer la obra después de ver la serie por varios motivos, bien por curiosidad, por saber si la novela ofrece lo mismo que la serie, si es fiel a la trama original, si faltan detalles que no aparecen en la serie, bien por gusto, porque la serie ha gustado y se desea repetir la intriga que le ha supuesto al espectador la serie, etc.

En este caso, *El tiempo entre costuras* se ha convertido en una superproducción, una serie de doce capítulos creada por Antena 3 basada en el *best-seller* con el mismo nombre. Hay un programa extra titulado *7 días con El tiempo entre costuras* en el que se proyectan partes de la serie, se entrevista a la autora y a los actores que la protagonizan, etc.

En primer lugar, respecto a la autora, destaca su sensación sobre la serie afirmando que <<La serie es muy fiel a mi novela>> (María Dueñas). Pero, por otro lado, comenta lo que esta superproducción ha supuesto en la sociedad, ya que según se explica en este programa extra: *El tiempo entre costuras* fue el libro más leído del año 2012; ha sido la serie más vista de los últimos doce años; el primer capítulo tuvo cinco mil espectadores y ha supuesto una corriente de personas que se han interesado por el tema de la costura y hasta han aumentado las ventas de máquinas de coser en internet...

Y no es para menos. Esta superproducción ha necesitado más de doscientos actores y dos mil figurantes así como unos cuatrocientos trajes a medida y otros mil trajes más alquilados, ya que el tema del vestuario era una parte importante en esta novela y por tanto tenía que ser cuidado como tal.

Además del asunto del vestuario, otras dos cosas son principales en esta serie.

En primer lugar los escenarios, todos ellos naturales, ya que se rodó en siete meses y en tres países distintos, en las ciudades de Madrid, Tánger, Tetuán y Lisboa.

Y en segundo lugar, la otra cosa importante es la variación existente entre la novela y la serie televisiva, ya que en la serie se añaden y se cambian cosas que como lector uno puede no considerar, pero como espectador sí puedes echar de menos: se trata sobre todo de cierre de círculos, de que en el espectador se produzca la *catarsis* deseada; dicho de otra manera: durante el transcurso de la historia hay momentos de tensión, de desilusión, cosas que parecen realmente malas y que ponen en vilo al espectador pero que finalmente se solucionan y el espectador sale con un renovado sentimiento de tranquilidad porque finalmente se han solucionado todos los problemas abiertos y la historia ha acabado bien.

La escena que más ayuda a entender este concepto de *catarsis* en esta serie es la de las pistolas en Marruecos, que según los espectadores es la más importante. Después de toda la tensión que supone un tráfico de armas atadas al cuerpo, la escena en la que el dinero llueve en la habitación da sensación de felicidad, de que después de la tensión todo ha salido bien y eso ha reportado beneficios; el primero de ellos, la felicidad personal de Sira y de Candelaria.

El primero de esos círculos se refiere a Ramiro Arribas: para que el villano reciba su merecido y no desaparezca sin más de la historia, los guionistas consideran que muera tiroteado por la policía (aunque no se ve esa escena), y así la protagonista queda liberada de esa turbia historia y de la relación que le unía.

Otra cosa que se añade a la obra es un personaje, Paquita, la amiga de Sira, a la que al principio de la historia la vemos casándose y también se cierra el círculo: después de la guerra su expediente la acusa y es necesario deshacerse de él para que le devuelvan a su hijo. De esta manera esta historia se cierra, el espectador conoce el final de su historia y la protagonista que le ayuda a conseguirlo queda como una heroína que hace lo que sea para ayudar a sus amigos.

El resto de cosas que se añaden no son más que para proporcionar más emoción a la serie y un final épico imposible de olvidar. Algunas de esas cosas que se añaden son: se le da mucha más importancia a Peter Fox (el exmarido de Rosalinda Power Fox) y aparecen muchas escenas suyas, incluso se inventa un chantaje por parte de los alemanes, lo que aún complica más la historia porque eso supone que Rosalinda tenga que irse con él; pero la protagonista vuelve a la acción y con ayuda de Marcus Logan vuelve a quedar como una heroína.

Otro cambio que realizan es el museo donde se realiza el cambio de información. En la novela asiste al museo del Prado pero eso suponía muchas complicaciones para el rodaje por lo que se realizó en otro museo de minerales.

Un cambio muy significativo es el final. Manuel Da Silva llega a España para conseguir el microfilm que Arish le ha robado y la secuestra. Entonces pone en alerta a todo el servicio de inteligencia británico que en seguida pone en marcha un operativo para intentar rescatarla. Da Silva los engaña para que acaben en un castillo alejado junto con su ayudante, la protagonista y su amado salvador Marcus Logan. Como es de esperar, Marcus le engaña haciéndole creer que ha revelado el microfilm y con ayuda de Sira matan a su ayudante y a él le dejan allí escapando juntos.

Un último cambio muy relevante es la relación que tiene la protagonista, Sira Quiroga, con los demás personajes. La relación con su madre es similar a la novela, pero con el resto de personajes es mucho más íntima y personal. Eso es debido a que se muestra mucho más la psicología de los personajes. En la novela apenas hay este tipo de cosas excepto de la protagonista, pero incluso en la serie, vemos a la protagonista mucho más humana, con muchos más estados de ánimo. En muchas más ocasiones se ve como la protagonista llora, se derrumba, y se siente sobrepasada por su situación. En la serie se seleccionan unos cuantos vestidos que van marcando los cambios de sus etapas personales.

Por ejemplo, en la serie, la relación que mantiene con el comisario Vázquez es casi de cierta tensión, no se sabe si paterno filial o una tensión sexual, de enamoramiento por compasión. Con las niñas que le ayudan en el taller en Madrid también tiene una relación de madre-maestra. La relación con Manuel Da Silva también es más íntima en cuanto a que Da Silva se le insinúa varias veces aunque ella no accede. Con el chofer de Manuel, Joao, también hay detalles que le dan más confianza, lo que en determinado momento la ayuda, ya que el chofer es quien avisa a Marcus Logan de que la van a matar. Y por último su relación con Marcus Logan. Pese a lo comentado sobre la novela rosa, en una serie televisiva es casi obligatorio añadir escenas de amor entre tanta acción y sospecha, porque como acabará esa historia de amor también aporta su granito de intriga. En la serie comparten muchos más momentos juntos, especialmente al final en el último capítulo, cuando son ambos los que llegan al final: consiguen escapar de Da Silva y con el microfilm intacto. Finalmente el espectador queda con la sensación de

que todo acaba como debe acabar: la última escena de la serie es un acuerdo entre Sira y Marcus en el que deciden que seguirán juntos pese a que van a tener dificultades debido a sus trabajos de espías; acuerdo que se sella con un apasionado beso entre ambos. Escena que también concluye la novela.

Y así es como finaliza la serie, estos son los cambios más significativos que hay respecto a la novela y que hacen que el lector y espectador guarden un buen sabor de boca de la obra.

APÉNDICE: OLIVETTI Y EMBASSY

Resulta curioso comprobar cómo en ambas novelas se hace referencia a dos marcas industriales de la época, famosas en ese momento.

Una de estas empresas es la Olivetti, una fábrica de máquinas de escribir, computadoras, impresoras, calculadoras, etc. fundada en 1908 en Ivrea, cerca de Turín. El fundador fue Camilo Olivetti.

Es por esto por lo que en *El tango de la guardia vieja* se dice que:

El Premio Luciano Campanella, que este año se celebra en Sorrento, está patrocinado por el multimillonario turinés, uno de los mayores accionistas de la Olivetti y la Fiat. (Pág. 28)

El premio que van a jugarse Keller y Sokolov en la partida de ajedrez.

En el caso de *El tiempo entre costuras*, la Olivetti es el nombre que le dan a la máquina de escribir que van a comprar para que Sira aprenda a utilizarla y apruebe las oposiciones. Este nombre aparece desde el principio de la novela:

Una máquina de escribir reventó mi destino, Fue una Hispano-Olivetti y de ella me separó durante semanas el cristal de un escaparate. (Pág. 11)

Hispano-Olivetti fue el nombre que se le dio a los modelos de máquinas de escribir en España.

Además de la *Olivetti*, hay otra marca de la época que curiosamente aparece en ambas novelas. Se trata del café *Embassy*.

Embassy es un salón de té que fue inaugurado en el año 1931 por Margarita Kearny Taylor. Es un lugar para personas distinguidas, puesto que en ambas obras se refiere a él cuando los protagonistas se mueven en ambientes selectos.

En el caso de *El tiempo entre costuras*, la protagonista se dirige a estos lugares para encontrarse con Allan Hillgarth y darle mensajes en clave.

En *El tango de la guardia vieja*, el protagonista dice en una reflexión sobre cómo se conocieron Asia Schwarzenberg, la mujer a la que recurre para poder entrar en la casa donde tiene que robar los documentos:

Los dos habían mantenido un breve flirt cinco años atrás, al conocerse durante la fiesta de Nochevieja en el Embassy de Saint-Moritz.

Así pues podemos comprobar cómo los datos históricos que proporcionan los autores son lo más reales posibles, ya que como hemos dicho anteriormente a lo largo del trabajo, los escritores también son historiadores que pretenden dar un aire *vintage* a sus obras.

Conclusiones

En esta conclusión hay que destacar lo que se ha explicado a lo largo de este trabajo: que para llegar a ser *best-seller* hay que tener en cuenta la actitud lectora de la mayoría y lo que a esta mayoría le interesa.

En resumen, *El tiempo entre costuras* es una novela histórica formada por hechos históricos reales con personajes históricos reales y descripciones reales, cuyas historias verdaderas se entrelazan marcando así las historias de los personajes inventados. Además, es necesario añadir una o varias historias de amor; pero como se ha explicado respecto a este aspecto, no se puede abusar de la novela rosa. Por último, como buen *best-seller*, también está presente el didactismo, ya que dedica el epílogo a explicar lo que sucedió históricamente.

Sin embargo, *El tango de la guardia vieja* es una novela más dedicada a aspectos de formación y existencia. En esta obra lo esencial no es el contexto histórico sino la vida de los protagonistas, los reencuentros que tienen, lo que hacen por dinero, placer, y cómo las situaciones marcan sus vidas. El didactismo que hay no es histórico sino respecto al tango auténtico que nació en Argentina; y a diferencia de la primera novela, en esta no hay fragmentos de novela rosa sino de novela erótica.

Como hemos podido ver durante todo este trabajo, esencialmente en la parte de *análisis*, ambas obras comparten algunos de los rasgos básicos del *best-seller*: el tema y el argumento (el espionaje en medio de las épocas de guerra); la formación del protagonista (Sira Quiroga y Max Costa); los continuos reencuentros del protagonista con algunos personajes; la acción y la psicología incluidas en las novelas; la indispensable intriga; y, por último, el tiempo y el espacio.

Sin embargo, también tienen alguna diferencia notable, especialmente en lo referente a la información histórica, ya que en el caso de *El tango de la guardia vieja* la información extensa es sobre tango y sobre ajedrez; la parte de novela rosa, que en el caso de esta segunda novela tiene más parte de novela erótica; el modo de narrar los hechos, ya que en el primer caso es en pasado y en primera persona porque lo cuenta la protagonista pero en la segunda obra es en tercera persona porque lo cuenta otro narrador; y la manera de mantener la intriga, que en la primera novela es mediante capítulos y vuelta al pasado de los últimos acontecimientos, y en la segunda es mediante

la narración de dos historias simultáneamente y con fragmentos intercalados de ambas historias.

No podemos confirmar ni desmentir que estas diferencias se deban al sexo del autor, aunque se puede aventurar que la diferencia entre el romanticismo *rosa* de Dueñas y el erotismo más *subido* de Pérez Reverte sí deriven de una cuestión de género de los autores.

Lo más intrigante de todo lo expuesto a lo largo de todo este trabajo, y escribo desde el punto de vista personal, es la razón por la que la sociedad lectora necesite más de los trucos y avales de los *best-sellers* que no de la calidad literaria. Según Zygmunt Bauman en su libro *Vida de consumo*, “la corta vida útil de un producto forma parte de la estrategia de marketing”. Esto quizás lo dice todo: ¿por qué la sociedad busca cosas que duran poco tiempo?

Y es que, como opinión personal, el *best-seller* se asemeja mucho a la música actual en un aspecto concreto: su vida útil es muy corta. En el caso de la música, aparece un éxito que dura poco tiempo y luego nadie recuerda esa canción, otros cantantes van sacando nuevos éxitos y pasado el tiempo, este cantante vuelve con otro éxito. De todo el disco se hacen famosas no más de tres canciones. Y el caso del *best-seller* es similar. Se consigue la venta masiva en el mínimo tiempo posible y cuando cae de la lista se publicita un nuevo *best-seller*, y del éxito anterior ya nadie se acuerda.

En resumen, estamos comprobando cómo el mundo literario está contemplando la definitiva instalación del *best-seller* como nuevo género literario, cómo la sociedad parece buscar la novedad literaria en una mera sucesión de obras que se plagian unas a otras en temas, contextos y estrategias de suspense que, en cuanto características similares y, al parecer, atractivas al público, conforman precisamente esta categoría como género literario.

Agradecimientos

Quiero agradecer a algunas personas su esfuerzo conmigo, sin los cuales no habría sido posible la realización de este trabajo.

En primer lugar, a Juan Carlos Ara Torralba, mi director del Trabajo de Fin de Grado por aceptarme a mitad de curso, orientarme el tema y darme el material necesario. Por volcarse a leer mi trabajo en un tiempo récord.

También a Álvaro de Andrés, compañero, mejor amigo y pareja que me ha dado ánimos y ayudado a seguir, yendo a la biblioteca, con su cariño, su paciencia, su amor y su comprensión.

Por último a mi madre, ya que sin su interés agobiante de madre, no habría puesto empeño en querer acabarlo.

Bibliografía

Libros fundamentales y bibliografía primaria

- Viñas Piquer, D. *El enigma best-seller. Fenómenos extraños en el campo literario*. Ariel Letras, 2009.
- Dueñas, M. *El tiempo entre costuras*. Temas de hoy, 2009.
- Pérez-Reverte, A. *El tango de la guardia vieja*. Punto de lectura, 2012.

Páginas web

- http://es.wikipedia.org/wiki/El_tiempo_entre_costuras
- http://es.wikipedia.org/wiki/El_tango_de_la_guardia_vieja
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Superventa>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Formalismo_ruso
- http://es.wikipedia.org/wiki/Vlad%C3%ADmir_Propp
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Olivetti>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Embassy>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_March
- http://es.wikipedia.org/wiki/Arturo_P%C3%A9rez-Reverte
- <http://www.mariaduenas.es/>
- <http://www.perezreverte.com/>

Bibliografía secundaria:

- Freud, S. *Psicología de las masas*. Alianza Editorial, 1984.
- Schaeffer, J. M. *¿Qué es un género literario?* Akal, 2006.